

ct

Melodrama

de
Cristina Colmena

(fragmento)

(tercera pieza parte del tríptico “Y comieron perdices”/Happily Ever After)
de Cristina Colmena

Obra corta, para un actor y una actriz

Publicada en la Antología New Plays from Spain, Martin Segal Theater ed. (2012)

(EL escenario está completamente a oscuras. Escuchamos el sonido de una cámara haciendo una foto y la luz de un flash ilumina la parte del escenario donde ella está sentada en la cama de la escena anterior, pero cubierta ahora con una colcha muy cursi. Ella es ahora otro personaje, pequeños cambios en el aspecto de ambos nos hacen comprender que son una pareja mayor. Ella está completamente inmóvil, sonriendo con una expresión incómoda. El primer flash es como un fogonazo que parece quemarla, después esa luz la sigue iluminando solo a ella, mientras el resto del escenario sigue a oscuras. Está sentada, en una posición muy formal, posando para una foto. Durante el monólogo los diferentes flashes la harán cambiar un poco su postura: las manos, la cabeza, los brazos... aunque siempre con un aspecto envarado y artificial. Parece bastante incómoda con su propio cuerpo, como si no supiera qué debe hacer con él. Una vez se ilumina el escenario, tras unos segundos de completa inmovilidad y una sonrisa forzada, empieza a hablar manteniendo la postura.)

ELLA

No puedo sonreír, lo intento pero no me sale. Me he maquillado, me he arreglado el pelo, me he puesto el vestido que a él le gusta, pero falta algo: la sonrisa. Y es que... no me sale... Recuerdo esas otras fotos, de hace años, donde sí sonrío, cuando a él le gustaba hacerme fotos todo el tiempo y yo era joven y bonita... Ahora es distinto. Estamos viejos y cansados, y también aburridos. Intento sonreír pero me duele la mandíbula cuando lo hago... es como una especie de rigidez... los dientes apretados, la boca tensa...

(Otro flash la deslumbra y el sonido de la cámara interrumpe su monólogo)

De todas formas él tampoco dice ya “Sonríe” cuando me mira desde detrás de la cámara. Solo pulsa el botón y “click”. Me hace una foto como si fuera una montaña o una vaca en medio del campo. Aunque quizás sí que lo soy. Cuando me miro en el espejo tan solo distingo a un animal, con expresión estúpida. Probablemente me parezco bastante a esa vaca. El culo enorme, la barriga fofa, y un pellejo flácido y sin brillo. Supongo que cuando mira mi espalda al otro lado de la cama imagina una especie de solomillo gigante durmiendo junto a él. Quizás por eso ya no me toca.

(Otro flash y el sonido de la cámara)

ÉL está ahí enfrente, oculto tras la cámara, tomando esta estúpida foto en la que finjo sonreír. Yo estoy sentada en la nueva cama, el espléndido, carísimo, nuevo dormitorio que nuestra hija Olivia nos ha regalado por nuestro aniversario. 30 años. Ella vive en California y ni siquiera lo ha visto, lo ha pagado ella pero nosotros fuimos a la tienda a elegirlo. Fue allí también donde compramos los muebles cuando nos casamos, pero ahora fue completamente distinto... Aquella vez estaba tan nerviosa mientras elegíamos la cama donde iba a perder mi virginidad... me daba vergüenza hasta mirarle... ¡Qué tonta era! Ahora solo usamos la cama para dormir y algunas noches ni siquiera eso. Me quedo allí tumbada esperando que suene el despertador haciéndome la dormida. Él tampoco duerme, lo sé porque no ronca, y eso es que está despierto, probablemente haciendo lo mismo que hago yo: mirar la pared, esperando que se haga de día y después el trabajo, y la cocina, y la compra,

y la lavadora, y la ropa que hay que planchar, y la cena... y después la tele, ver a Jay Leno en el sofá, o quizás el fútbol, o cualquier programa estúpido, simplemente algo que haga ruido, y cuando el programa termina, a dormir otra vez. O no.

(Un flash, el sonido de una cámara haciendo una foto)

Y un día, y otro día, y otro... A veces me pregunto qué haríamos si no tuviéramos la televisión, tantas horas por rellenar... ¿con qué?

Pero claro, hay que sonreír, al menos un poco, para que nadie lo note... Es raro cuando alguien no sonríe en una fotografía. Es como si pasara algo malo. Así que relaja la mandíbula y trata de sentirte más joven y más guapa... ¡y sonríe, por Dios! Así cuando veas la foto dentro de unos años podrás pensar que eras feliz, o al menos a la gente se lo parecerá... A Olivia, y a los niños les gustará ver a la abuela en el nuevo dormitorio... ha pagado mucho dinero por él...

(Un último flash ilumina todo el escenario y él entra con una cámara de fotos. Se sienta junto a ella en la cama y continúa tocando los diferentes botones de la cámara mientras hablan, curioso, averiguando cómo funciona)

ÉL

Vale, ya está. Mañana iré a la tienda y supongo que las fotos estarán listas para el viernes, después iré a correos para enviárselas a Olivia.

ELLA

¡Ojalá venga este verano! Me gustaría ver a Toby y a la pequeña. ¡No los hemos visto en dos años!... los niños deben haber crecido mucho.

ÉL *(sin prestarle atención)*

He estado pensando que podríamos comprar una tele para el dormitorio, la podríamos poner ahí.

(Señala enfrente de él)

ELLA

¿En el tocador?

ÉL

Sí, justo ahí, queda a la altura perfecta, y enfrente de la cama.

ELLA

Pero ahí no va a quedar bonito... está el espejo, y había pensado en poner un jarrón con flores y las fotos de los niños y de la boda de Olivia.

ÉL

¿Tanto chisme para qué? Lo de poner la tele ahí es mejor, más práctico...

ELLA

No quiero tener una tele en mi dormitorio, no queda bonito, no me gusta...

ÉL

Pero es que tiene más utilidad. Piénsalo, podríamos ver la tele en la cama.

ELLA

¡No me gusta, no queda bonito!

ÉL

¡Y dale con lo de bonito!... ¿Quién va a venir a nuestro dormitorio? Somos los únicos que vamos a verlo, y si está bonito o no, da igual. ¡A quién le va importar?

ELLA

¡Pues a mí! Además necesito sitio para maquillarme y ponerme mis cremas antes de dormir...

ÉL

Eso puedes hacerlo en el baño, Moira, lo del tocador ya está pasado de moda, ni siquiera sé por qué lo elegiste. Es... cursi, no es práctico.

(Ella se irá poniendo triste mientras habla, y cuando parece que está a punto de llorar él se da cuenta por su voz y deja de explorar la máquina de fotos y la mira)

ELLA

Quiero poner ahí el espejo, y mi joyero, y flores, y alguna de las figuritas de porcelana... y marcos de plata para las fotos de los niños. Necesito un lugar bonito, un... lugar... bonito...

ÉL

¿Estás bien?

ELLA

Sí, sí, estoy bien.

ÉL

Escucha, si esto va a ser una tragedia, lo dejamos. A mí no me importa seguir viendo la tele abajo en salón, pero era para estar juntos. Siempre te quejas de que te quedas sola... ¡pero es culpa tuya! te vas a la cama muy temprano y ni siquiera han empezado los programas de por la noche....

ELLA

¿Así que para ti, estar juntos significa ver la tele?

ÉL *(enfadándose)*

¿Otra vez con eso! Moira, no crees que somos ya muy viejos para hablar de “estar juntos”? ¿Es que quieres que te coja la mano mientras vemos la tele? ¿Te haría más feliz? ¡Por favor!...